

GALILEO, BOECIO Y CERVANTES BUSCAN MECENAS



A falta de financiación pública, la **Universidad de Barcelona** ha puesto en marcha un programa de mecenazgo para poder restaurar y digitalizar algunas de las obras clave de su biblioteca. Algunas de ellas tienen más de mil años y rejuvenecerlas cuesta hasta 2.400 euros.



MISIÓN: SALVAR A GALILEO

La **UB** llama a la sociedad a apadrinar la restauración de los libros de su biblioteca



IVÁN FOMBELLA

Galileo, Isaac Newton y Cicerón ya han sido apadrinados, pero Hernán Cortés, Boecio, Maimónides o Cervantes siguen buscando padrino. No son los animales de un zoo particularmente ilustrado, sino los protagonistas de una novedosa campaña de la Universidad de Barcelona (UB), que anima a empresas y particulares a contribuir a la restauración de libros de incalculable valor histórico que se encuentran en sus fondos (www.bib.ub.edu/apadrina). «Tenemos el segundo patrimonio bibliográfico de España, después de la Biblioteca Nacional y muy igualados con la Complutense», explica Carina Rey, comisaria de Sistemas de Información y Documentación de la universidad y responsable del proyecto.

El problema es que las universidades públicas no reciben «ninguna financiación para tratar esos

fondos», según destaca. Y en un momento en el que los presupuestos de estas instituciones están cayendo, la situación podía poner en peligro joyas como una Biblia incunable de 1471 o una primera edición de los *Diálogos sobre los dos máximos sistemas del mundo* (1632), de Galileo Galilei.

«Decidimos hacer lo mismo que muchas universidades estadounidenses e instituciones como la British Library: buscar mecenas entre la sociedad civil», señala Rey, que destaca que en algo más de un mes, ya se han apadrinado una quincena de libros. El objetivo que se han marcado es que, para julio de este año, sean 100 los documentos restaurados, de los más de 150.000 que albergan sus bibliotecas. De ellos, 2.178 son manuscritos (alguno tan antiguo como del siglo X) y 975, incunables, es decir, libros impresos hasta el año 1500.

La universidad ha buscado varios modos de involucrar a los amantes de los libros en esta especie de *crowdfunding* para la conservación del patrimonio. Por ejemplo, el equipo del proyecto busca entre sus fondos libros históricos relacionados con la temática que más apasione al donante. Así, el chef Joan Roca ha apadrinado un libro de cocina y «se ha encontrado un importante tratado de ajedrez para una persona que nos dijo que le gustaba mucho», dice Rey. Se puede pedir también una visita a la Biblioteca de Reserva para ver *in situ* el volumen. Y, sobre todo, el nombre



Trazos del siglo XV

La rica decoración manuscrita es uno de los detalles que hacen especial esta edición incunable de los *Decretales de Gregorio IX* (arriba), que data de 1475. El equipo de restauración de la UB, dirigido por Carina Rey (superior, a la derecha), lo ha limpiado y desacidificado, reparando los agujeros dejados por la carcoma y devolviendo su belleza a la encuadernación en piel.

del padrino aparece en el catálogo junto al libro y, si ha pagado la restauración completa, recibe una copia digitalizada, o bien un facsímil para las donaciones más altas.

El coste de devolver su esplendor a una de estas obras va desde los 450 hasta los 2.400 euros, incluida su digitalización (tras la restauración), y el proceso dura alrededor de 20 días. Sin embargo, no siempre es necesario sufragar la cura completa. «Tenemos muchos padrinos parciales: profesores de la universidad y personas a las que les gusta el mundo del libro que han hecho pequeñas aportaciones», afirma Rey, quien recuerda que los documentos salvados entre muchos estarán después a disposición de todos en internet.

Por el momento, la llamada está dando resultado: «Despierta mucho interés, estamos gratamente sorprendidos. La gente responde bien, aunque todavía no le hemos dado mucha difusión», dice Rey. Gracias a ese interés, en pocos días, quizá Boecio o Cervantes ya hayan dejado de luchar por sí solos contra la carcoma.